VIGÉSIMO SEGUNDO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

(Año Impar. Ciclo B)

Lecturas bíblicas:

Abrimos nuestra Biblia y buscamos estas lecturas del próximo Domingo:

- a.- Dt. 4, 1-2. 6-8: No añadáis nada a lo que os mando.
- b.- Sant. 1,17-18. 21-22. 27: Llevad la Palabra a la práctica.
- c.- Mc.7,1-8.14-15.21-23: Discusión sobre las tradiciones farisaicas.

Esquema

- 1.- Invocación al Espíritu Santo para que sea ÉL quien ore en nosotros:
- V.-Ven Espíritu Santo llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía Señor tu Espíritu. R.- Y todas cosas serán creadas. Oremos. Oh Dios que has iluminado los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo haznos dóciles a tus inspiraciones para que gustemos el bien y gocemos siempre de su consuelo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.
- **2.- Acto Penitencial:** Pedimos perdón al Señor Jesús para que su Palabra nos purifique y podamos orar con un corazón limpio esta semana (Jn.15,3).
- Señor Jesús, perdón por no cumplir los mandamientos. R.- Kýrie, eléison.
- Cristo Jesús, perdón por olvidarnos de llevar a la práctica tu palabra. R.- Chiste, eléisón.
- Señor Jesús, perdón por mi mediocridad. R.- Kýrie, eléison.
- **3.- Oración colecta:** Dios todopoderoso, de quien procede todo bien, siembra en nuestros corazones el amor de tu nombre, para que haciendo más religiosa nuestra vida, acrecientes el bien en nosotros y con solicitud amorosa lo conserves. Por nuestro Señor.
- **4.- Lectio divina:** Una vez que tenemos nuestras tres lecturas las leeremos y escrutaremos, es decir, indagar escudriñar con atención y minuciosidad cuál es la

idea central de cada una de ellas y la anotamos en nuestro cuaderno. La Lectio la haremos sólo del Evangelio.

- a.- ¿Qué dice el texto? Leemos el Evangelio del próximo domingo. Escudriñamos el texto.
- "¿Por qué tus discípulos no viven conforme a la tradición de los antepasados, sino que comen con manos impuras?" (Mc.7, 5).

En este evangelio encontramos dos partes: Jesús discute sobre las tradiciones rabínicas (vv. 1-13) y en la segunda habla sobre lo puro e impuro (vv.14-23). El evangelio, nos presenta un encuentro de los fariseos, que vienen de Jerusalén, a encontrarse con Jesús, y observar, de algún modo, así su persona, como su doctrina y obras. Los fariseos, como partido religioso, buscan sinceramente cumplir con las prescripciones de la Ley de Moisés, para conseguir el favor divino y la salvación en el futuro. Pretendían hacer de Israel un pueblo sacerdotal, de este modo adelantar los tiempos mesiánicos. Su entrega a favor del pueblo, los hacía respetables, pero en su celo, daban demasiada importancia a los preceptos más insignificantes. No sólo obedecían los mandamientos, sino una serie de preceptos, que sus doctores, expertos, habían dado a lo largo del tiempo, interpretaciones y acomodaciones a ley mosaica. Son lo que conocemos como "tradiciones de los antepasados", las que Jesús discute en este pasaje evangélico. Estas prescripciones purificadoras, que los sacerdotes ejercían en el santuario, querían extender a todo el pueblo para así preparar un pueblo sacerdotal. Esto trajo como consecuencia, que estas interpretaciones se ponía a la misma altura que los mandamientos, lo que se convirtió en una pesada carga para el pueblo (vv.5-8). No cumplir equivalía a ser considerado, como trasgresor de la Ley (cfr. Jn. 7, 49). Este afán, hacía de los fariseos hombres muy piadosos, pero duros y orgullosos por cumplir, el amor misericordioso de Yahvé, parecía ausente de sus vidas, por no necesitarlo (cfr. Mt. 23,23).

- "Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí..." (Mc.7, 6s).

Jesús les responde, a su requerimiento sobre la actitud de los apóstoles, que no se lavaban las manos antes de comer, con la fuerza de la palabra de Dios (vv. 6-8; cfr. ls. 29,13). Les reprocha su hipocresía y contradicción entre lo que dicen, y el hecho de quebrantar la voluntad de Dios, por quedarse en preceptos humanos. No se critica el lavarse las manos, ellos consideran que Jesús y los suyos desprecian las prescripciones de los antepasados. Los profetas, habían criticado este culto externo a Dios, exhortando a una conciencia limpia y recta, no un culto de labios afuera, sin corazón, cimentado en tradiciones humanas, y no en el mandamiento

divino. No se critica tampoco el culto en sí, sino sólo el culto vacío de contenido espiritual, y moralmente infecundo (cfr. Rm.12,1; 1Pe.2,5). Jesús les pone por ejemplo, como un precepto humano, la tradición del korbán, con lo cual se trasgredía, el cuarto mandamiento de la ley de Dios (vv. 9-13; cfr. Ex.20,12; 21,17; Dt.5,16;). Esta tradición consistía, en que el individuo podía consagrar sus bienes a Dios, diciendo: "Sea esto ofrenda sagrada", y eludir la obligación de sustentar a sus padres. Al pronunciar la formula korbán, sobre ellos, un resquicio legal, permitía retener la posesión de esos bienes. Bienes, que luego, no se entregaban jamás al templo. Jesús denuncia esta actitud, donde primaba la tradición humana, por sobre la palabra de Dios; pone el precepto del amor, por sobre holocaustos y sacrificios, no permitiendo la supresión de los deberes para con los progenitores (cfr. Mt. 12,33). Con esta resolución, Jesús deja en claro, que Dios es amor y quiere amor al prójimo, con el que ÉL mismo es amado. Amar a Dios y al prójimo, supera con creces todo legalismo religioso (cfr. Mt.1,22; 16,6-9; 12,30).

- "Lo que sale del hombre, eso es lo que contamina al hombre." (Mc. 7,15s).

En la segunda parte, Jesús habla al pueblo, acerca de lo puro e impuro (vv. 14-23), tema al que los fariseos daban gran importancia, aunque no lo menciona explícitamente, se refiere a los alimentos, que entran en el hombre. Los alimentos los dividían en puros e impuros, así como los animales y peces (cfr. Lev.13, 1-31; Dt. 14, 3-20). Más importante para ÉL, es lo que sale del hombre, lo que verdaderamente hace impuro al hombre (cfr. Lev.11-15). Del corazón humano, nacen malas acciones y vicios, con lo que enseña, que el acto moral está cimentado en la decisión consciente del hombre, con lo que introduce lo religioso, en el campo de la moralidad, dándole así mayor interioridad a la misma. Sigue un catálogo de trece vicios o actitudes negativas, los siete primeros en plural, los otros en singular, lo que viene a demostrar, hasta dónde, puede llegar la maldad humana (vv. 21-22; cfr.Sal.10,3;14,1;Lc.12,20). Con este pasaje, Marcos conserva un pasaje esencial sobre la doctrinal moral de Jesús, pero también, el profundo conocimiento del corazón humano que tiene el Señor. Este texto, nos presenta el corazón humano, lo interior del hombre, su conciencia: el corazón del hombre, como fuente del acto moral, bueno o malo. Si el corazón del hombre es limpio y puro, como de un manantial, brotarán los buenos pensamientos y las acciones buenas.

b.- Meditación. ¿Qué me dice? ¿Qué palabra o hecho de este evangelio me habla al corazón? Escoge tu texto o versículo, escríbelo, y da razón de tu elección al grupo. Propongo esto textos o versículo, puedes elegir otros. Te escuchamos.

- "Dejando el precepto de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres" (v.8). Me dice, que quiero vivir en la palabra de Dios, lejos de la mentira y la hipocresía.
- "Lo que sale del hombre es lo que contamina al hombre" (v.15). La verdadera pureza nace del corazón habitado por Dios Trinidad, del cual brotan las buenas obras.

- Otros testimonios...

- **c.- Oración.** ¿Qué le digo al Señor Jesús a propósito de este texto? Escoge un versículo o palabra del texto con la que inicias tu oración personal.
- "Bien profetizó Isaías de vosotros..." (v. 6). Quiero Señor que mi corazón no se aleje de tus preceptos, que manifiestan tu voluntad, te lo pido Señor.
- "Lo que contamina al hombre eso es lo que sale del hombre" (v.15). Te pido Señor que de mi corazón salgan solo cosas buenas, nobles e inteligentes, te lo pido Señor.

- Otras oraciones...

d.- Contemplación y acción. ¿A qué me compromete este evangelio?

- Me comprometo a conservar puro el corazón para amar mejor.
- **5.-** Lectura mística. S. Teresa de Jesús interpreta este pasaje evangélico: "Me dijo el Señor: "*No tengas pena, que Yo te daré libro vivo*". Yo no podía entender por qué se me había dicho esto, porque aún no tenía visiones; después, desde a bien pocos días, lo entendí muy bien, porque he tenido tanto en qué pensar y recogerme en lo que veía presente, y ha tenido tanto amor el Señor conmigo para enseñarme de muchas maneras, que muy poca o casi ninguna necesidad he tenido de libros. Su Majestad ha sido el libro verdadero adonde he visto las verdades. ¡Bendito sea tal libro, que deja imprimido lo que se ha de leer y hacer de manera que no se pueda olvidar!" (Vida 36,5).

6.- Alabanza y Adoración. Te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre, por darnos a tu Hijo y al Espíritu como Verdad para nuestra vida, Te alabamos Señor.
- Te alabamos Padre, porque preparas nuestro corazón para amarte y alabarte siempre, te alabamos Señor.
- Te alabamos Padre, desde todos aquellos que, con espíritu de parresia, son sinceros y dicen verdades hoy, desde ellos y con ellos te alabamos Señor.

- Te alabamos Señor desde los matrimonios y familias cristianas, desde las comunidades religiosas de vida contemplativas y de vida activa, desde ellos y con ellos te alabamos Señor.

- Otras alabanzas...

7.- Preces: Te lo pedimos Señor.

- Te pedimos Padre por tu Iglesia, por todos los cristianos para que su fe y amor sean vida y oblación en tu honor. Te lo pedimos Señor.
- Te pedimos Padre por nuestro país y los problemas sociales, la educación, salud habitación, etc., para que prime siempre el deseo de alcanzar el bien común, inspirado en el Evangelio. Te lo pedimos Señor.
- Te pedimos Señor para que la Palabra de Dios purifique y grabe verdades divinas en nuestro corazón. Te lo pedimos Señor.
- Te pedimos Padre por Haití y Afganistán para que Dios cuide a estos pueblos en su pobreza y proteja las libertades democráticas. Te lo pedimos Señor.
- Otras preces...
- 8.- Padre Nuestro...
- 9.- Abrazo de la paz...

10.- Bendición final.

En el rezo individual o en una celebración comunitaria presidida por un ministro no ordenado, se dice: V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. R. Amén.

Enseña S. Juan de la Cruz: "Buscad leyendo y hallaréis meditando; llamad orando y abriros contemplando" (Dichos 157).

P. Julio Glez, Carretti, OCD

Pastoral de Espiritualidad Carmelitana.

Página Web de la Parroquia Virgen del Carmen: www.carmelitasviña.cl.